

COMEDIA FAMOSA, DE VN CASTIGO TRES VENGANZAS.

DE DON PEDRO CALDERON.
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Duque de Borgoña.	Clotaldo.	Flor dama.	Floro vegete.
Federico galan.	Manfredo viejo.	Flerida.	Vn criado del Duque.
Enrique.	Becoquin.	Laura criada.	Dos Monteros.

JORNADA PRIMERA.
En el Duque, Enrique de camino, Manfredo, Federico, y Clotaldo.

Vengas con bien Enrique, dōde seā
Laurēl de tu valor mis braços,
quando ceñir sobre tu cuello vean,
cuellos nudos con ilustres laços.
Mil, Carlos invictissimo, se emplea
tan inutil los abraços
nobles, no malogres dichas tantas,
basta que me admitas à tus platas,
nadando en pielagos de fuego,
bolando en circulos de plata,
de rayo de tu esfera llego,
quien el Sol su resplandor retrata.
Quē ay del Duque de Saxonia?
Luego
oyō de mīlo que tu Imperio trata,
segunda vez las armas apercibe,
con grande secreto esta te escribe.

Dale vn papel.

A Carlos de Borgoña el Justiciero.
con buenas señas viene el sobrescrito,
que el Justiciero soy, cuyo severo
calon, à mis Anales solicito;
lo que mi enemigo dize quiero,
perna rōpo, la cubierta quito; Lee.
veo entre penas, y entre enojos,
es la tinta veneno de los ojos,
que caso, y tan extraño caso,

que vna, y mil vezes le repito, y veo,
y quanto mas por el los ojos passo,
menos fuerça le doy, menos le creo;
si bien en rabia, y colera me abraço,
de ver que allà se sepa mi deseo,
siendo así que los cinco q̄ aqui estamos
solos lo dispusimos, y tratamos.
Enrique es mi sobrino, y no pudiera
en mi sangre caber alevosia;
Manfredo me ha criado, verdadera
es su fee, que excediō la luz del dia;
Clotaldo es el Atlante desta esfera,
porque el es toda la privança mia;
Federico, prudente, y arrevido,
en la paz, y en la guerra me ha servido;
quē harē? si me declaro aquí, el respeto
le pierdo à mi valor; si sufro, y callo,
darē con la omision fuerça al efeto
de vn falso amigo, de vn traidor vasallo
solo esta vez dañar puede el secreto;
quieroms declarar, por ver si hallo
desengaño, teniendolos delante,
q̄ la muestra del pecho es el semblante.
En. En cōfusiō la carta al Duque à pueste.
Clo. Grande la pena es, pues el suspira.
Ma. Nūca à Carlos le vi rā descōpuesto.
F. Cō notable atēciō buelve, y nos mira!
Clo. Señor excelentissimo, quē es esto?
Fr. A todos nos suspende, y nos admira
ver

En vostal afecto de tristeza.
Manf. Con lagrimas respóde V. Alteza?
D. No os espanteis. Mi fredo de aver visto
 en mi tal sentimiento, porque es fuerza,
 que oy la severidad que no resisto
 el vilo altere, y el estilo tuerça,
 no es temor de las gentes que cōquistó
 el que mi pecho à tal extremo es fuerza,
 causa ay mayor, mayor desdicha sigo.
M. Pues q̄teneis señor? **Du.** Perdi vn am̃
M. Es muerto el Duque de Austria? (**go.**
Du. No, Manfredo,
 ni este amigo murió, que si muriera
 menos dolor me diera, menos miedo,
 saber que le ganè en mejor esfera;
 por lo que triste yo, y confuso quedo,
 es porque le he perdido sin que muera,
 ved la carta, vereis mi sentimiento,
 y yo mis penas à los quatro atiengo.
Lec. Manf. *Aviado he sido, de que V. Alte-*
za passa por mis tierras à verse con su so-
brino el Duque de Austria, para hazer liga
contra mí, y q̄ podrè perderle, yn no he que-
rido deberle à agena deslealtad, lo que pue-
da al propio valors y así aviso à V. Alteza que
miere de quien se fia; y pues es de enemigo,
come el primer cōsejo. Dios guarde à V. A.

El Duque de Saxonia.

M. Esto dize la carta. **En.** Extraño caso!
Fed. Vive Dios si supiera.
Clot. Yo estoy muerto.
Du. Quando las señas examino, y passo,
 quatro sēblares en los quatro advierto,
 Manfredo la leyò, sin hazer caso,
 Enrique queda del suceso incierto,
 Federico colerico se ofende,
 Clotaldo se admira, y se suspende:
 Qual destos tres afectos avrá sido
 el que indicia à su dueño de culpado?
 Manfredo, que constante ha resistido,
 o Enrique, que confuso se ha quedado,
 Federico, que ciego se ha ofendido,
 o Clotaldo, que triste se ha mostrado?
 no se que varias diò naturaleza

contraria admiracion, ira, y...
Pero que vna experiencia
 la verdad: como Manfredo,
 despues de aver revelado
 desta traycion el efecto,
 ni os admirais; ni mostrais
 colera, ni sentimiento
 de tristeza, y os quedais
 con el semblante primero.
 Poco cuydado os ha dado
 el mio, pues no os merezco
 parte en mis penas. **Manf.** Señor
 los que con salud tenemos
 experiencias, porque al fin
 dixo vn Sabio, que los viejos
 en la escuela de los años,
 tan discipulos del tiempo,
 pocas vezes nos rendimos
 à la admiracion, ni hazemos
 acciones, que signifiquen
 nuestro dolor: demás desto,
 como yo dentro de mí
 sè lo que en mí mismo tengo,
 y no puedo sin mí mismo
 aver errado acá dentro,
 no hize novedad alguna,
 porque ya caduco, y viejo,
 ni como moço me espanto,
 ni como joben me altero,
 ni como mal advertido
 hago actos de sentimiento,
 y así, señor, ni me admiro,
 ni me enojo, ni entristezco.
En. Las cosas grandes, que vienen
 sin hazer salva primero
 à la razon, con la luz
 que les dà el entendimiento,
 dignamente el mas constante
 debe admirar, pues por esso
 à la colera del rayo
 previno la voz del trueno:
 quien no se admirò de verles
 fue porque supo primero
 la venida de la voz,
 que el b. dixo en el viento,
 y así el no averse admirado,
 à escrupulos de saberlo:
 porque es modestia afectada
 hazer de vn rayo desprecio;
 si tras la admiracion,
 no està en manos del afecto:
 luego del riesgo sabrà,
 quien no hizo caso del riesgo,
 y o hize admiracion, y quantos
 no han hecho lo que yo he hecho
 para mi sospechosos.
 Pon à tus razones freno,
 que basta que te disculpes,
 sin que intentes sobervio
 culpar à otro, pues ninguno
 de quantos aqui nos vemos
 tiene, Enrique, contra sí
 mas testigos que tu mismo,
 porque la admiracion dize:
 lo que talto, y no sabemos
 que admiraste de ver
 alimentado en tu pecho
 la muerte, bien como el aspid,
 que de otras vidas sediento,
 quitandose la fuya,
 homicida, y el muerto.
 Si se deve arguir
 lealtad por el efecto
 que hizo en nosotros la carta,
 solo disculpa tengo,
 que colerico al oir la,
 errado de mi ardimiento:
 quisiera dar mil muertes:
 que es traydor à su dueño,
 si paria, mira como
 quien sintió con tanto estremo,
 que ofendido de otro,
 ofendiera por sí mismo?
 Dexame à mí responder
 en tu argumento
 mi misma razon te vence:
 Federico, pues haziendo
 admiracion de Enrique:

equivocados intentos,
 como son à la lealtad,
 y à la culpa en tu concepto
 tu misma lengua es el aspid,
 que siendo tuya te ha muerto:
 pues tu colera tampoco
 se explica, y no conocemos
 si es contra quien cometió
 la traycion deste secreto,
 o contra quien la revela,
 pues no tienen, segun creo,
 colera, ni admiracion: (viera callar
 determinado el ojetto. **M.** Nadie de-
 mas que tu, Clotaldo, puesto
 que fue tuya la tristeza,
 porque es el mas proprio afecto
 la tristeza de quien tiene
 mal seguro el pensamiento.
En. Tambien la tristeza es
 noble, y digno pensamiento
 de vn leal que ve ofendido
 su señor, y así Manfredo
 su tristeza le disculpa,
 mas que à ti tus fingimientos.
Manf. Con licenciosas palabras
 ofendes al que es exemplo
 de lealtad, y bien devieras
 agradecorme que dexo
 de dezir Enrique. **En.** Qué?
Manf. Que eres del Duque heredero,
 y que al Duque de Saxonia
 fuiste à ver, y està mas puesto
 en razon, que interessado
 le descubriesses tu intento
 cara à cara, que nosotros
 à mil peligros expuestos:
 porque estanta la verguença
 de fiar vn Cavallero
 su flaqueza, que infinitos
 son honrados, no por serlo,
 sino por no declarar
 que nudo son à vn tercero.
En. Si no estuviera delante

el Duque, enduco, y hecio
 hiziera. *Fed.* Para que son
 bizarras con vn viejo,
 y si está el Duque delante;
 embotense los azeros
 para quando no lo esté,
 yo solo à los dos desfiendo
 mi lealtad, y su lealtad,
 brazo à brazo, y cuerpo à cuerpos
 y el que primero esse guante
 tomare, será el primero
 que cñe. *Arreñale, y tomale los dos.*
Enr. Suelta Clotaldo. *Cl.* Suelta Enrique
Enr. Pues qué es esto?
 no mirais que estuy delator?
 así se pierde el respero
 à mi persona? *Enr.* Señor.
Cl. Señor. *Dug.* Yo me quedo
 Federico con el guante,
 y pues solo yo le tengo,
 à nadie toca salir
 sino à vos, y así el momento
 salid de mi Corte, antes
 que por alrivo, y sobrevio
 de los ombros os divida
 sangriento verdugo el cuello.
Fed. Solo para obedecerte
 valor tuve, y vida tengo,
 pero advierte que apártarme
 de ti, señor, quando veo
 el juyzio de vna traycion
 entre nosotros suspenso,
 es dezir que yo lo soy.
Dug. Federico, yo os destierro
 por atrevido. *Fed.* Señor,
 no à todos les consta esto,
 y à todos consta que salgo
 en vuestra desgracia. *Dug.* Luego
 salid de mi Corte. *Fed.* Dame
 la muer, pues la merezco
 en vn publico cada hallito,
 que yo moriré contento
 de ver que dize el pregon
 à todos por lo que muero.
Dug. Bien está. *Enr.* A Dios Federico.
Fed. Otro dia nos veremos.
Enr. No rabuena. *Fed.* Pues yo tomo
 la palabra. *Dug.* Pues qué es esto?
 vos no salgaís de la Corte,
 que en ella aveis de estar preso

Enrique, y vos retirados
 à vuestra casa Manfredos.
Enr. Apenas, señor, me atrevo
 à mirarte, por si acaso
 sospechas de mi que pueda
 aver sido yo. *Dug.* Clotaldo,
 no te disculpes, que remo
 que me diga la disculpa
 lo que me callò el silencio.
Cl. Bien me ha sucedido todo,
 pues seguro el Duque, tengo
 aquestos favores mas,
 y aqueste enemigo menos,
 que he de ser dueño de Flor,
 y de estos estados dueño. *Vas.*
Fed. Ay mas desdicha: fortunat
 è que bien dixi vn diçerme,
 que no es la primer desdicha
 la que ha de sentir el cuerdo,
 sino empezar à sentir
 las que han de seguirle luego,
 que son horas las desdichas,
 que en el minuto poltrero,
 que vna acaba, empieça otra.
 Ay Carlos el Justiciero,
 que mal cumples con el nombre,
 que te ha de aclamar eterno!
 Ay Flor hermosa, en llegando
 aqui mi dolor, no puedo
 proseguir, porque las voces
 anudadas en el pecho
 se estorcan unas à otras,
 por salir todas à vn tiempo,
 bien como vn cristal penado,
 que aunque se ve de igual lea
 no se basta, sino haze
 lugar al ayre primero:
 y así mi pecho (bien digo)
 porque es vn cristal mi pecho,
 y penado, porque en fin
 nada le falta al concepto.
 Tan lleno está de desdichas,
 que quando dezirlas quiero
 no puedo, sino es llorando
 y así salen del à vn tiempo,
 en las legüas el agua,
 y en los suspiros el viento.
Sale Beco. Señor, es hora de hallar

ya te buscando te vengo
 con buenas nuevas: parece
 que te ha sepultado el centro
 de la tierra. *Fed.* A Dios pluguiera
 Becoquin. *Bec.* Pues qué tenemos?
 pero no me lo digas,
 que aunque estés triste, yo tengo
 remedio con que sanarte,
 mebe para este enfermo
 recado de Flor de flores,
 en que te dize que luego
 vras à verla, que baxa
 à los jardines, que abiertos
 estarán, donde podrás
 hablarla: mas como oyendo
 este recado te estás
 tan divertido, y suspenso?
 Como quiere mi fortuna
 que hasta el g. sto. y el contento
 vengas à darme la muerte,
 que es el indicio mas cierto
 de morir, quando se hazen
 enfermedad los remedios:
 venga postas Becoquin. *Br.* Postas?
Enr. *Bec.* Pues si podemos
 irnos à pie para que
 son las postas, è à que efectos
 orable eres, quanto mas
 en hablarlas tardaremos
 que en irnos allà los dos
 pian, pian, que en bolviendo
 esta el quina, àzia esta mano,
 luego sobre el esbarnero
 à estorra, enfrente de vn Sastre
 encebado se ven luego
 las zelosas de Flor,
 los jardines, y los huertos:
 postas para andar dos calles?
 No sino para ir havendo
 de esta dicha que me busca,
 que merecerla no puedo,
 por no hazerle esse pesar
 à mis desdichas, que siendo
 favor de Flor, es matarme
 saber que es suyo, y lo pierdo.
 No tanto quanto parece
 enemigo, y yo no me atrevo
 à declararla, porque
 no alcanço, yo los rodeos
 de Platonicos amoros

que como siempre professa
 el escudenco amor,
 el Filosofo no entiendo
 mas vamos à ver à Flor.
Fed. Esto no, ni yo me atrevo
 à verla, que no he de dar
 à mis penas estos zelos;
 busca postas, y partamos;
 que yo, Becoquin, te elpero
 allí en casa. *Bec.* No crel
 nunca que estavas sin seso,
 aunque siempre lo dades,
 hasta aora que te veo
 dezir vno, y hazer otro,
 como quando estás diziendos
 que vas à casa, y no quieres
 ir à ver à Flor: te veo
 echar àzia ver à Flor,
 y no àzia casa: qué es esto?
Fed. No has visto va relax que tiene
 en su circulo pequeño
 vn bolante que señala
 los escrúpulos del tiempo,
 y que aunq. el volante quiere
 ir otro camino, luego
 obedece al artificio
 que le manda por de detrás?
 Así yo, aunque quiera ir
 por otro rumbo, no puedo,
 que la paccion solo es bolante
 del artificio del pecho,
 y así es fuerza que obedezca
 al alma que vive detrás.
Bec. La puerta abré del jardin.
Fed. Postas prevén q. aqui esperas.
Bec. Por saber para que son
 las postas, iré, y à buelvo. *Vas.*
Sale Flor. Desde aquellos miradores
 que hazen con belleza suma
 al Mar vn jardin de espuma,
 y al jardin vn mar de flores
 cercada de mil temores
 estuvo mi p. elamieto,
 por mirarme tan atento
 que se dexava engañar
 de los bolquejos del mar,
 de los zelages del viento.
 Si bien no era mucho error
 pensar que viniese ciego

por el viento, quien es fuego,
por el mar quien es amor;
pero que es esto, señor,
tu mirarme con enojos,
tu lagrimas por despojos;
tu suspiros, y tu agravios;
haz intrepates los labios
de las dudas de los ojos?

Fed. Flora hermosa, à quien le bebe
el Alva el primer candor,
y para mis ojos Flor
en lo hermoso, y en lo breve:
no mi amor suspiros deve
à las quejas, y desvelos,
ni à las sombras, ni rezelos,
que en concursos de rigores
son mis desdichas mayores
que pudieran ser mis zelos.
Mira qual será el dolor
que me ofende, y me fatiga,
pues me permite que diga
que es el de zelos menor;
porque zelos en rigor,
aunque me dieran la muerte,
no quitaran (dolor fuerte)
verte, y como yo te viera,
muriera, pues que muriera
de la enfermedad de verte.
Ya avrás sabido (ay de mí!)
que mi pena, y mi dolor
es la ausencia, hermosa, Flor,
que ha de apartarme de ti;
mira si es justo que así
sienta, y lllore, pues los Cielos
juntan todos mis desvelos
debaxo de vna sentencia,
pues ay zelos sin ausencia,
y no ay ausencia sin zelos.

Flor. Quan lo con mis penas luchó
muerta, ni viva me creo,
ni muerta, porque te veo,
ni viva, porque te escucho:
mucho es mi dolor, y mucho
Federico mi tormento.

pues el vno al otro atengo
nadie se quiere rendir,
ò es que de puro sentir
me falta ya el sentimiento.
Dime, pues, què causa ha avido
para tanta pena mia?

Fed. Ser tu Flor mi dicha, y día,
y averme ya anochecido.

Flor. Siendo así, forçoso ha sido,
que pierda su resplandor,
ausente el día la flor;
pero las frías acorta;
porquè te vas? **Fed.** Porque impo-

mi ausencia. **Flor.** A quien?
Fed. A mi honor. **Fl.** A tu honor,
que aú esperanças tenia, (mi mi)
de que así te detendría;
mas así como dixiste
que en esto tu honor consiste,
las esperanças perdi,
vete, pues, vete de aquí,
que si à tu honor importò,
no he de detenerle yo.

Fed. Què ya me despides? **Fl.** Si.

Fed. Sin duda vès quanto oy
importa la brevedad;
y que importa à mi lealtad
todo el tiempo que aquí estoy,
porque has de saber que voy
ofendido. **Flor.** No profigas,
que à mayor pena me obligas,
que si lo que he de saber
ofensa tuya ha de ser,
no quiero que me la digas.
Vete, y no me digas, no,
la causa, porque te vas,
que no quiero saber mas
de que à tu honor importò:
muera honrado, y muera yo
ausente, y pues atrevido
vas, que no baxas te pido,
sies de tu vengança incierto,
porque mas te quiero muerto
Federico, que ofendido.

Escucha, que sospechosa
no ha de quedar, y pudiera
quearme de ti, si fuera
que exa mas licenciosa;

Dime, pues, que la forçosa
sienta, que en mi honor ves,
violencia del Duque es,
no es injuria, ni es agravio.
de otra mano, ni otro labio,
que no viviera despues.

Toma en albricias la vida,
y advierte que tal estoy, **Abrégale.**
pues las albricias te doy,
Federico, à la partida.

Ay gloria tan mal perdida!
Ay becaquin. Ya quedan en la posada
postas, pero que jornada
es esta, no me diràs?

Flor. Florida de quien estàs
para esta noche avisada
tiene à verte. **Fed.** Què rigor!
Què desdicha! **Fl.** Què violencia!
Què bien, cielos, al ausencia
lamaron muerte de amor.

Si, pero muerte mayor
trà mi pena. **Flor.** Porquè?
Porque mayor pena fue
ausentarse, que morirse.
Eso vn hombre ha de dezir?
Si, pues vn hombre le vè.

De què suerte? **Fed.** Escucha: Yo
hallo por discursos ciertos,
que se haze bien por los muertos,
y por los ausentes no;
el muerto, honras merced,
olvido, el que ausente està:
luego yo he probado ya
quanto aquello à esto prefiere,
pues honran al que se muere,
y olvidan al que se vè.

Bien de ti quearme puedo,
pues què, dudas de mi amor.
No ves que te llama Flor?
Pues no te dè el nombre miedo.

Fed. Porquè? **Fl.** Porque Flor excede
à la Estrella mas luciente,
y siguiendo eternamente
de tu sombra el arbol,
serè yo la Flor del Sol,
que le està adorando siempre.

Fed. Esta Flor, y Flor Gigante
se fue por tener amor.

Flor. Si ella es amante, y es Flor,
yo soy Flor, y serè amante.

Fed. Quien lo asegura? **Flor.** Bastante
testigo es mi fee, crisol
de lealtad. **Fed.** No el arbol
turbes de tus rayos, pues
bella Flor del Sol. **Fl.** No vès
q se me pone mi Sol. *Vanse los tres.*

Flor. Ya solas las dos estamos,
Laura ya puedes hablar,
acabame de contar
aquel cuento que empecamos.

Lau. Oy Clotaldo se ha valido
de mi, porque yo le dè
entrada esta noche. **Fl.** Què?

Lau. Mil escudos me ha ofrecido.
Lo que pretendi de ti,
para salir bien de todo,
es la consulta del modo.

Flor. No sè que me hiziera aquí
à no aver inconvenientes,
como no te causa miedo
el cuydado de Manfredo?

Lau. Nada importa, como intentes
ayudarme tu. **Fl.** No vès
que para llegar aquí
està antes su quarto? **Lau.** Si.

Flor. Y que cierra siempre, pues
como ha de poder entrar
sin sentirle, y sin tener
llave? **Lau.** Lo que yo he de haze
menos nos ha de costar,
porque el solamente quiere,
que movida à su passion,
ate vna escala al balcon,
que el à subir se prefiere

portella, y à entrar de modo,
que sin que nos cause miedo
el cuydado de Manfredo,
puede assegurarse todo.

Flor. Pues si tu Laura sin mi
ran dispuesto lo tenias,
para que de mi te fias?

Laur. Para valermé de ti,
pues sabes que soy tu amiga,
y à Flor diviertas vn rato
mientras yo la escala ato.

Flor. Mira, no sé que te diga;
pero cansarse es error,
que estás ya determinada,
y no ha de servir de nada.

Laur. Ya buelven Flerida, y Flor.
Salen Flor, y Flerida con mantos.

Flor. Mejor aqui estaremos
q'en el estrado, pues gozar podemos
desde este mirador tanta belleza,
objeto singular de mi tristeza.

Flor. Enjuga el tierno llanto,
y no malogres, no, diluvio tanto,
Flerida, que no es hora
que desperdicie lagrimas la Aurora,
quando con lento passo
entra el Sol en las lineas del Ocaso,
si ya no quiere hazerle tu posia
vn Planeta Moçarabe del dia.

Flor. Quando Aurora presume
parecer, no será arrogancia suma,
donde Flor tan hermosa
mis lagrimas enjuga generosa.

Flor. Serenese tu cielo,
y profigue, si así tienes consuelo.

Flor. La causa, pues amiga,
q'à tal extremo, à tal pulsio me obliga,
don los necios rezelos
q'he causado en Enrique cò los zelos
que le di por vengarme
de vn pesar, y resuelto ya à olvidarme;
disculpas no han bastado,
ni mil satisfacciones que le he dado;
yo que finge le amo,

viendo que no ha de ir, si yo le
à mi casa, he querido
hablalle oy en la tuya, y he fingido
de tu parte vn recado, (has
que venga aqui. **Flor.** No mas, por
muy atrevida, Flerida, y muy
así mi casa, y mi amistad se apu
recado de mi parte,
y luego q'à mi casa venga à ha
quien te te ha dicho: que error
que aquesta casa es lója de amado
y que suelen en ella
de amor tratar, y contratar? **Flor.**
no tan liviana fuera
contigo (ay infeliz!) sino tuviera
prenda que me obligara
à salir mis desdichas à la cara:
basta dezir, que mi honor me obli
de quié me he de fiar, si de vna
como tu no me valgo?

Flor. A la inmediata de esta duda
de nadie, y con respeto
digno à tu honor murieras cò fec
que las damas, de amores,
no callan sus desdenes, y favores
y quando à tu respeto no atendi
que tégò padre yo advertir pudie
y que no puede aqui tan libremente
entrar Enrique. **Fle.** Si el incóven
al principio se viera,
no fuera ciego amor, que line
Sale Enri. Flora hermosa, à quien
el coraçon, es Cielos, quien me ha
sin duda que ha sabido
aquel disgusto que oy hemos teni
su padre, y yo, y procura,
que haga las amistades su hermosa.

Flor. El viene. **Flor.** Ya comienza
à hazer en mi su efecto la verguenza
Flor. Sacad luzes.
Enr. Lo dezis, porque ciego,
hermosa Flor, à tanta esfera llega
si bien de esta olla dia

disculpas no han bastado,
ni mil satisfacciones que le he dado;
yo que finge le amo,
viendo que no ha de ir, si yo le
à mi casa, he querido
hablalle oy en la tuya, y he fingido
de tu parte vn recado, (has
que venga aqui. **Flor.** No mas, por
muy atrevida, Flerida, y muy
así mi casa, y mi amistad se apu
recado de mi parte,
y luego q'à mi casa venga à ha
quien te te ha dicho: que error
que aquesta casa es lója de amado
y que suelen en ella
de amor tratar, y contratar? **Flor.**
no tan liviana fuera
contigo (ay infeliz!) sino tuviera
prenda que me obligara
à salir mis desdichas à la cara:
basta dezir, que mi honor me obli
de quié me he de fiar, si de vna
como tu no me valgo?

Flor. A la inmediata de esta duda
de nadie, y con respeto
digno à tu honor murieras cò fec
que las damas, de amores,
no callan sus desdenes, y favores
y quando à tu respeto no atendi
que tégò padre yo advertir pudie
y que no puede aqui tan libremente
entrar Enrique. **Fle.** Si el incóven
al principio se viera,
no fuera ciego amor, que line
Sale Enri. Flora hermosa, à quien
el coraçon, es Cielos, quien me ha
sin duda que ha sabido
aquel disgusto que oy hemos teni
su padre, y yo, y procura,
que haga las amistades su hermosa.

disculpas no han bastado,
ni mil satisfacciones que le he dado;
yo que finge le amo,
viendo que no ha de ir, si yo le
à mi casa, he querido
hablalle oy en la tuya, y he fingido
de tu parte vn recado, (has
que venga aqui. **Flor.** No mas, por
muy atrevida, Flerida, y muy
así mi casa, y mi amistad se apu
recado de mi parte,
y luego q'à mi casa venga à ha
quien te te ha dicho: que error
que aquesta casa es lója de amado
y que suelen en ella
de amor tratar, y contratar? **Flor.**
no tan liviana fuera
contigo (ay infeliz!) sino tuviera
prenda que me obligara
à salir mis desdichas à la cara:
basta dezir, que mi honor me obli
de quié me he de fiar, si de vna
como tu no me valgo?

y luego al punto se irá,
mejor es que no le vea.

Fler. Tambien me conviene à mi
que no le vea Flor aqui.

Flor. Sagrado está quadra sea.
Escondese, y sale Manfredo.

Man. O privanças de los hombres!
siempre caducas privanças,
valedme cielos! **Flor.** Señor,
q'es esto? **Man.** O Flor, aqui estavas?

Flor. Y confusa de escucharte.

Man. Quien es la que te acompaña?

Flor. Flerida, señor, mi amiga.

Fler. Mejor dixeras tu esclava.

Man. Perdonad no averos visto,
señora que como entrava
divertido en mi tristeza
no os vi. **Fle.** De que en vós la aya
el pesame quiero darme:
muerta estoy! **Flor.** Y yo sin alma!

Laur. Aqui, señora os espera
la gente de vuestra casa.

Fler. Fuerça es irme amiga amia,
perdoname (estoy turbada)
el cuydado que te dexo,
procura que Enrique salga,
y à Dios. **Flor.** En buena ocasion
me has puesto, y quan empeñada
me dexas, te vés? **Flor.** Es fuerça,
no salgais de aquesta sala.

Man. Hasta tomar la carroça
os he de ir sirviendo. **Fle.** En nada
os replico, yo perdi
vna ocasion que esperaba
de satisfacer à Enrique. **Man.**

Flor. Qué es esto que por mi passa?
quien en el mundo se ha visto,
sin aver dado la causa,
en tan necio empeño? **Laur.** Agora,
que entre sus rezelos, y ansias
es la mejor ocasion
para ir à poner la escala:
cuydado **Flor.** **Fle.** Ya entiendo. **V.**

Flor. Mira, supuesto que baxa
acompañando mi padre
à Florida, si de casa
sale. **Flor.** No, que antes señora
buelve à subir. *Sale Manfredo.*

Manf. O esperanças
que neciamente os fundais
en las acciones humanas!

Flor. Bien su dolor, y su pena,
en el papel de la cara,
escribe con sangre el pecho;
quero atreverme à apurarlas:
señor tu triste, què es esto?
tu sobre las blancas canas
lagrimas, y tu suspiros,
¿què tienes? **Man.** Ay Flor, no es nada,
acà son cosas del Duque.

Flor. De aquesta vez se declara,
pues cosas del Duque dize
que son las que mas le agravian,
y es Enrique su sobrino,
y està dentro de su casa,
acabemos de vna vez,
y no muramos en tantas,
para ayudarte à llevarlas,
parte en tus penas? **Man.** V. aùr todo,
pues tu, Flor, eres la causa
por quien la siento, que en fin
yo me morirè mañana,
y heredaràs mis desdichas.

Flor. Con muchos sentidos habla.

Man. Enrique. **Flo.** No ay que esperar,
ya desta vez se declara,
pues ganemos por la mano:
Enrique, señor, aguarda,
vino oy. **Man.** Si sabes que vino,
fabrás que traxo vna carta
en que de vn traydor le avisan
al Duque (esto es cosa larga)
el sobre aquesto mandò
à Federico que salga
de su Corte, à mi
que me estuyesse en mi casa,

serà sepulcro de vn vivo
la esfera de aquesta sala;
esto me ha passado en fin,
dexame tu Floro; Laura,
llevad luz à mi aposento,
que es piedad que luzes aya
donde està vn cadaver vivo
sepultado en propia infamia.

Flor. Passe de vn pesar à otro,
passe de vn ansia à otra ansia,
que no tienen mas salida
laberintos de desgracias.
En vn dia Federico
se ausenta; à mi padre agravia
el Duque, Florida pierde
à mi decoro, y mi fama
el respeto, Enrique està
cerrado en mi misma quadra,
ò que de cosas fortuna
se eslabonan, y se enlazan
todas posibles, y todas
en mi agravio conjuradas!

Sale Laur. Ya tu padre en su aposento
queda, y à todos nos manda
que ninguno le entre à ver,
todas las puertas cerradas,
como tiene de costumbre,
dexò. **Flor.** Los Cielos me valgan
que hemos de hazer deste hoy
encerrado Floro, Laura?

Sale Enriq. Porque oí que vuestro padre
recogido, Flor, estavas
pude atreverme à salir
à quitarte dudas tantas,
no temais, pues que conmigo
segura està vuestra fama,
porque os adora, señora,
con tanto respeto el alma,
que solo à morir se atreve.

Flor. Eso solo me faltava,
que Enrique me diga amores,
porque en la ocasion se halla
señor Enrique, por Dios

que no la ocasion os haga
andar tan galan conmigo,
que ya sè que es cortelana
obligacion de vn señor
à qualquier Dama
con quien està, aunque las voces
del coraçon no se salgan.
Yo estoy, como vos sabeis,
de mil temores cercada,
oy quien soy, y vos señor
ais Enrique sangre de Austria,
Florida es amiga mia,
quando no huviera nada
esto, sino solo que ella
de quien os truxo à mi casa,
os hiziera yo vn favor
dando à esta confiança.

No os agraviéis à vos misma,
que penséis que haga
la ocasion oy lo que antes
fizo vuestro ingenio, y gracia.
Pues hazed vna fineza
por mi. **Enr.** Dello os doy palabra,
no perder vna, y mil vidas.
Pues idos, yo darè traça
que salgais, sin que mi padre
sienta, que esta ventana
tiene rexa, y haziendo
las colchas de mi cama
cala, podeis baxar.

Quien à serviros, en nada
puede reparar, por ella
arrojare, sin que aya
prevencion: mas que es esto?
Abre entra Floro al do reboçado.
Pues mil vezes! **Flor.** En mala
opcion lleguè. **Flor.** Quien eres,
señor, ilusion, ò sanfama,
ma con cuerpo, y sin voz,
por con vida, y sin alma?
¿donde has entrado aqui?
es lo que escondido aguardas?
¿eres trompa tu voz
dudas, què quieres? **Clo.** Nada,

que harto llevo en lo que he visto.
Flo. Pues no has de bolverte, aguarda,
ni para averte atrevido
à las rejas desta casa
llevais disculpa en el hombre,
que aqui reboçado hallas.
Ni tu para presumir
que es mi sobervia villana,
tengas apoyo en aquel
que assi esta clausura infama:
pues para satisfacer
dos razones tan fundadas,
dos culpas tan evidentes,
dos presunciones tan claras,
tengo vna disculpa noble,
tengo vna respuesta honrada,
y al fin vna verdad sola,
que si es verdad vna basta,
pues compensar cada vno
lo que en si mismo le passa,
hallarà que pudo el otro
sin avelle dado causa,
estir aqui, con lo qual,
si son vuestras dudas varias,
con vna certeza sola
avré respondido à enrambas,
idos los dos, porque llena
de confusiones el alma,
tengo vn puñal en el pecho,
y vn aspid en la garganta.
Enriq. En yendose aqueste hidalgo
me irè, porque si yo estava
aqui, no es justo que yo,
porque otro viene me vaya.
Flor. En quedando solo yo,
me irè, que el que entrò con tanta
resolucion, no es razon
que casi huyendo se vaya.
Enr. Por esta ventana entrastes,
bolved por esta ventana,
ò yo harè que os vais. **Clo.** Que espera
quien à vista de vna Dama
habla assi, sino que yo

execute lo que habla.

Enr. Para hazer lo que yo digo
travgo por lengua la espada.

Flor. Detente, señor, espera.

**Detienele Flor, assiendole, y quitale la
daga, y el otro le mata.**

Enr. Súelta Flor. Lau. Esta laz mata.
Matansa, y vense.

Enr. Muerto soy. *Cle.* Aquella es voz
de Enrique, mis pies me valgan,
pues que no me han conocido,
y he roppdo la ventana.

Flor. Ay infelize de mí!

Salen Manfredo con luz, y espada.

Manf. Flor, qué ruido anda
en tu quarto? **Flor.** Muerta estoy!

Manf. Tu sin luz, en las ventanas
de tu aposento a estas horas
abiertas, en levantadas,
y sola tu (ay de mi triste!)
con vna desnuda daga
en tu mano, y vn sangriento
cadaver a tus pies, a la
admiracion, y prodigio
estrano, qué es esto? habla.

Flor. Si me ha dexado la voz
el fuefiozella me valga
señor estando (estoy muerta!)
hablando (soy desgraciada!)
con mis Dama (ó infelize!)
mas quedé (desdicha estrena!)
durmiendo sobre esta silla,
quando de aquesta ventana
(que asombro!) me despertó
el ruido, vi (que desgracia!)
entrar vn hombre por ella,
(el temor me tiene cladas
las razones en el pecho)
este (ay Cielos!) la laz mata
lo primero, y luego llega
a mí, donde (ay Dios!) guarda
triunfar de tu honor, y el mio,
yotirandole la daga
de la cinta en mi defensa
le di muerte, esta es la causa
de verme vestida, y sola
abiertas estas ventanas,
y este puñal en mi mano,
y este difunto a mis plantas.

Manf. Como muriendo a tus manos

tiene desnuda la espada?

Flor. Con las ansias de la muerte
devid entonces de sacalla.

Manf. Veneno me dan a vn tiempo
tus obras, y tus palabras,
pues si te cluchas, y le veo
hallo que es Enrique, estaña
desdicha el hombre infeliz
que has muerto, quien epr equa
sombras previno el discurso,
sombras halló imaginadas
el dia que (ay mas, pesares!)
con atrevidas palabras

me ofende Enrique, y el Duque
me destierra de su gracia,
hallo a Enrique, y su sobriño
muerto dentro de mi casa,
quien creera que fue mi hija,
quien le dió muerte, y la causa
ninguno, porque tambien
ay verdades desgraciadas!

Quien no ha de creer que ha sido
esta traxcion, y vengancas
si lo desche, me pongo
yo el cuchillo a la garganta,
si lo oculto, hago tambien
cautelosa mi ignorancia,
De aqui lo quiero sacar,
y a las puertas de otra casa
ponelle, pero si el Duque,
que con tanta vigilancia
ronda la Ciudad de noche,
con él en ombros me halla,
qué desengañ me quedas
sea, pues, con mas estraña
industria, y con mas caro,
el facalle de mi casa.

Ven acá Flor, dime, ha visto
alguna gente de casa
esta desdicha? **Flor.** Yo sola
la sé, porque las criadas
huyeron de aqui, y ninguno
le vió. **Manf.** Pues Flor mira, y calla
que vió, y honor nos vá.

Flor. Aunque quisiera no hablar,
porque el temor en el pecho
me ha embargado las palabras.
JORNADA SEGUNDA.

Salen Federico, y Belconan de camino.

Al. Al abrigo destes montes,
la sombra destes peñas,
que sin los conchas de macar
meceen madres de perlas,
he estado esperando, y ya
he estado la paciencia
mil veces partirme,
quando que no viaieros.
Je mi cuidado agradece,
me es mis finezas
esta desconfianza.
Quéay de nuevos
Malas nuevas.

Pues mucho es aventurado
terminar con ellas
prosigue, no dilates
dezir las, considera
es otra desdicha mas
desdicha que se piensa.

Ayer sin dezir la causa
me dille que previniera
una grande puña dos postas,
antes que la breve estancia
del polo mayorazgo en fin
de luz, a la Lunatería,
como a la menor hejana,
de alimentos de estrellas,
pedistete de Flor.

En nombre, y en belleza,
Flor en facilidad,
inconstancia, pues apenas
que el Alva intasta, y noble,
por al Sol candyda, y bella,
mortal dia hermosa, y por
quando al mirar que se autenta
marchita se abraza,
del y mustia se entrega,
decarda la hermosura,
rofanada la belleza.

la belad del maveda,
no dezierte que muera.
Espera, detente, aguarda,
prosigas, no no ofendas
mat constante accidente,
que no es posible que sea
Flor como todas las Flores,
que peligran en si mismas;
pero si sera, prosigue,
muerte las postas, ca.

aqui quedaste, y po que
menes que dezirme tengas,
mal vestido de caminos,
yo me puse en voa dellas,
tu quedaste para hazer
oy no sé qué diligencias,
dixe en fin que te esperaba.
B. Atento yo a tu obediencia,
y a mi cuydado, traté
del dinero, y en dos letras.
Fe. Esto es lo q vá no importa,
vamos a Flor. B. Esto es fuerza
dezir, porque quando yo
seabé esta diligencia
se via ya de la noche
passado mas de la media.

Fe. Q se no importa la hora,
es matematica esta,
vé al caso.

Bec. A estas horas quise
ver a Flor, por si quisiera
escribirte, entré en la calle.

F. Mas qué hallaste gente en ella?
Bec. Es verdad.

Fed. Quando mintieron
zelos! mas que por las rejas
adonde yo hablava hablavá?

Bec. No hablaban.
Fed. Pues qué rezelas

el dezirme lo que importa
q estén en la calle? B. Espera,
en viendo a gente yo
me detuve. **Fed.** Hiziste bien.

Bec. De allí a poco rato llega
vno de los que esperavan,
y por vna escala trepa,
que aunque no la vi de arriba
es cierto que estava puesta.

Fe. Mientes villano, no digas
dentro estuvo poco rato,
cal ni injurias con vil lengua
el honor de Flor hermosa.

Bec. Como es posible q noienta
si yo queda vi lo digo.

Fe. Pues callalo aunq lo veas,
porque estimo vo de Flor
tanto el honor, y las prendas,
que aunq ellame ofenda a mí,
mataré yo a quien la ofenda.

B. Pues no hablaré mas palabra
Fe. Ay de mí! dadme paciencia
Cielos! dadme la muerte:
Vén acá.

Bec. Hablaré por señas.
Fed. Solo esto quiero q digas,
por qué si viste a las rejas
subir vn hombre, no hiziste

con valor, y con prudencia
alguna accion, que estorvara
su intento? **Bec.** La causa es esta:

porque quando llegar quise
a ellos, adverti que era,
alborotando la calle,
infamar honor, y prendas
de Flor, y si los sbias

su que tanto su honor precian
me avias de dar la muerte,
porque al fin es cosa cierta,
que aunq Flor te ofenda a ti,
matarás a quien la ofenda,
y así me estove quedito.

Fe. Como tuya es la respuesta,
cobarde al fin. **Bec.** Nunca yo
te dixé, señor, que era

valiente. **Fed.** Determinarse
vno a no saber sus penas
dizen que es valor, y miente
quien lo dize, pues confiesa
que las temió, quien no tuvo
animo para saberlas:
dime, pues, ya que estuviste
en la calle (ó que tristeza!)
si le abrieron la ventana?

Bec. No, porq ya estava abierta
F. luego entró dentro del quarto
Bec. Como la consecuencias
y porque no nos andemos
en demandas, y respuestas.

Fe. Mientes villano, no digas
dentro estuvo poco rato,
cal ni injurias con vil lengua
el honor de Flor hermosa.

Bec. Como es posible q noienta
si yo queda vi lo digo.

Fe. Pues callalo aunq lo veas,
porque estimo vo de Flor
tanto el honor, y las prendas,
que aunq ellame ofenda a mí,
mataré yo a quien la ofenda.

que aunque dixo otra razon,
 se bebió el ayre la media.
 Fuy à la mañana à su calle,
 y vi que estava à las puertas
 de Flor vnos carros largos,
 y que iban à toda priesa
 cargandolos de la ropa
 que por las ventanas echan
 hombres del trabajo, así
 se llaman en nuestra lengua
 los ganapanes; yo entonces,
 viendo la casa rebuelta,
 llegué, hasta que ver pude
 à Flor, de cuya tristeza
 sus lagrimas me informaron,
 dixo que iban à la Aldea,
 que escarmientos de la Corte
 le sacava huyendo de ella,
 diráslo así à Federico,
 que no me olvide, que crea,
 que Torreblanca será
 sepulcro mio en su ausencia.
 Esto dixo, y bolvió al llanto,
 desmintiendo mi sospecha,
 porque no es, señor, posible,
 que aquellas perlas fingieran,
 que en desprecio del Aurora
 fiera desayre, que fueran
 para ser testigos falsos,
 siendo finas tantas perlas.
 Salté de allí, y por no dar
 con el Duque, que à estas selvas
 estamàna salió,
 à caça, rodeé dos leguas
 de montes: esta la ocasion
 fue de mi tardanza, y estas
 las malas nuevas que traygo,
 perdoname, porque es fuerza
 que yo, pues sirvo las trayga,
 y tu, pues amas las fientas.
Fed. En la calle de Flor gente!
 en sus ventanas, y rejas
 escalas y las ventanas
 (ay de mi cielos!) abiertas.

vn hombre (ay de mi otra vez,
 y otras mil!) que entra por ella
 pues para quando es la vida
 si desta no se arriesga,
 muramos valor, muramos,
 que buena ocasion es estas.
 à la Corte he de bolver,
 que no importa la obediencia
 del Duque, vamos. **Beco.** Señor,
 advierte que si te ciegas,
 es perder honor, y vida.
Fed. Pues no importa que pierda
 perdida Flor, porque todo
 se guardava para ella.
 Desata aquellos cavallos,
 y vamos, donde Flor vea
 que muero, y que muero à mano
 de mis zelos, y su ofensa.
Beco. He aquí que antes de llegar
 te conocen, y no llegas.
Fed. Pues que he de hazer Becoquin,
 que esperas à que anochezca.
Fed. Quien para llorar con zelos
 vn hora tendrá paciencia?
Beco. Habla conmigo, y no llores.
Fed. Fuera desto, si oy se ausenta
 Manfredo, no avrà ocasion
 esta noche para verla.
Beco. Si à esto añadieras, señor,
 otro trage, menor fuera
 el riesgo. **Fed.** No dizes tu
 que andan, Becoquin, en ella
 estos hombres del trabajo,
 que la mudan, y descuelgan,
 y cargan los carros? **Beco.** Si.
Fed. Pues aqueste el disfraz sea,
 pongamòs dos vestidos
 como aquellos, y no temas
 que nos descubran por ellos,
 que si son como tu muestras
 galas de hombres del trabajo,
 es forzoso que me vengán.
 Ataja por esta parte.

La caça del Duque es esta.
 Y fino me engano el mismo.
 por esta parte atraviesá.
 Mucho importa, Becoquin,
 que aqui no me halle, ni vea.
 Elcondere entre estas ramas.
 mientras passa. **Fed.** Aquí te queda.
 por si lieate el ruydo,
 en casa de Celio espera,
 que hasta allí yo iré seguro.
 Pues retirate, que llega.
 y sale Clorindo, y el Duque de
 aca aqui me parece, (caç. 1.
 por el rumor q̄ entre las hojas cre-
 que el javali se esconde. (ce,
 bien movida la yerva nos respòde.
 su pláta valiète. **Clor.** Tira al tiétro.
 No tires, señor, tente,
 que yo aunque soy, y he sido
 perco, no puerco javali.
 Elcondido,
 que hazeis aqui soldado?
 Elpulgavame al Sol.
 Ome han burlado.
 ojos, ós he visto
 vez? **B.** Malò es esto, vive Christo.
 Sois Montero? **Beco.** Quisieras
 ni soy Montero, ni montera,
 que soy Becoquin. **Cl.** Este es criado
 Federico. **D.** Biè, no me è engañado
 que visto os avia. **Clor.** Y es vn loco.
 Dexale, pues, q̄ me divierta vn po-
 de esta vuestro amor? (co,
 Areniega Becoquin me llamo,
 con otro criado
 mas tomò, y no pienso q̄ ha parado
 gana tenia (beria,
 correr. **Du.** Y dõde iba? **Be.** A Ber-
 lo sè, mas lo infiero. **Du.** De què?
 De lo que aqui dixo primero.
 Pues que es lo que dezis?
 Aquesto no se hiziera en Berberia,
 muy bien infiero,
 A donde aquesto no se hiziera.

Du. Y vos què hazeis aqui?
Bec. Sigo la caça,
 porque auq̄ Dios me diò tã mala traça,
 me diò buen gusto, à vella
 vine. **Du.** Que tanto os divertis en ella?
Bec. Es coia singular lo que me agrada.
Du. Qual mejor os parece?
Bec. La empanada.
Du. Vos gatais buen humor.
Bec. Así conviene,
 porque cada vno gasta lo que tiene.
Du. Idos pues. **Bec.** Que me plaze. **Vas.**
Du. Que pocas treguas el cuydado haze
 con estos mis rezelos.
Cl. Tu vida, grã señor guardè los cielos,
 su piedad es testigo,
 pues del riesgo te avisa tu enemigo.
Du. Que importa, quando incierto
 estoy deste enemigo, que encubierto
 solicita mi muerte,
 y el ignorado mal es el mas fuerte.
Clor. Yo assegurar te puedo
 de todos. **Du.** De q̄ suerte? **Cl.** Ya Man-
 à Torreblanca passa. (fiedo
 la familia, y la casa,
 Enrique (aqui enmudezco) retirado
 desde ayer no te ha visto, desterrado.
 Federico se parte,
 no falta mas que assegurar mi parte,
 pues con irme, señor, quedas seguro.
Du. Tu te despides?
Clor. Tu quietud procuro
 à costa de mi honor, y mi esperanza.
Du. Poco estimas Clorindo, mi privaçã,
 y poco el amor mio,
 mas porque veas que de ti me fio,
 quando de mi à Manfredo he retirado,
 y quando à Federico he desterrado,
 quando à Enrique he prendido:
 si bien esta prision, prision no ha sido,
 en fin quando de todos me prevengo,
 contigo solo à estas montañas vengo,
 donde para que veas

que tu solo en mi amor, y gracia sea
el primero, mi vida
quiero fiar de ti, quando rendida
al sueño, los sentidos desvanece,
y así, Clotaldo, en tanto q me ofrece
la yerva blando lecho,
sé centinela que me guarde el pecho;
y que fio de ti, no solo, advierte,
mi vida, mas la sombra de mi muerte.
Clot. Valiente empresa mia,
no perdáis la ocasión, vuestro es el día.
Duq. Que dizes?
Clot. Que no es mucho que aquí el sueño
se haga señor de tus sentidos dueño,
si asistiendo, y rondando
paffas toda la noche asegurando
tu Corte. **Du.** Bien premiado estoy si ad-
vierte el noble feliz de Justiciero. (quiero
Fed. Si aquí adormir se entrega, echase.
fuerça será esperar, porque me niega
el passo todo vn monte,
que cierra la salida à otro Orizonte.
Clot. Quien en el mundo ha visto
mayores confusiones, que resisto!
mas tarde el pensamiento,
poner quiero en razon mi atrevimiento,
yo estoy desesperado,
ya con el de Soxonia declarado,
y estoy tambien de Flor aborrecido,
Enrique (ay Dios) muerto, ò herido,
pues si escapar no puedo
de Carlos, ò de Enriq, ò de Manfredo,
y ay tantos Porentados,
por mi ya en Alemania conjurados,
en tal caso la mia,
ya no es traicion, ya no es alevosia,
que por guardar mi vida desta suerte
devo darle la muerte,
que me ha de matar muera. **Vale à dar.**
Fed. Tente traydor, espera.
Clot. Valgame Dios! **Duq.** Qué es esto?
Clot. O muerte ayrala!
Fed. Aviendo despertado tu, no es nada,
que si estaa dormido,

necesidad, señor, de mi has tenido
(así en tu enojo advierto)
que te temi, mirandote despierto,
que así lo quieren las desdichas
tu mira Carlos bien de quien te fia
Clot. No intentes de esta suerte
disculpar el querer darle la muerte.
Du. Bien tu lealtad, y sus traiciones
que si oculto le veo,
y al criado escondido,
quien duda que à matarme aya venido
mas siguiendole irá las ansias mia.
Dé. Fed. Guardate Carlos de quien me
Clot. Ya no avrà accion que pueda
intentar yo, que bien no me suceda
mas suele ser mayor la desventura
del infeliz que peca con ventura.
Vanse, y sale Flor, Laura y Flore.
Laura. Retirate à este aposento,
pues ves quan rebuelta está
la casa. **Flor.** Amiga, ójala
que fuera mi monumento,
y muriera en él. **Enr.** Advierte.
Flor. Que he de advertir, si en rigor
sé que es de qualquier dolor
ultima linea la muerte.
Dexadme que muera, pues
acabará con morir
de vna vez tanto sentir,
y tanto llorar. **Lau.** Despues,
señora de aver salido
del engaño en que te viste
anoche, te muestras triste?
Flor. Esta pues la causa ha sido,
que como los dos huisteis,
y en el riesgo me dexasteis,
quando las luzes matasteis,
lo que pasó no supisteis.
Y así en efecto importó,
para lo que hizo despues
mi padre, confieso que es
bien que no mereci yo.
Segamos, dixo, de aquí
rebozado Cavallero,

que echar à perder no quiero
tan noble casa, y así,
Enrique que aquesto oyò,
à la poca luz que dava
el balcon, que abierto estava,
mas el otro se arrojà.
Yo, hecha vna estatua de yelo,
casi difunta quedè,
y aunque este suceso fue
tan feliz (pluguiera al Cielo!)
fuerça es el aver sentido
el lance, de aver hallado
en mi rexa vn emboçado,
y en mi casa vn escondido.
Y al fin, el sentirlo yo
todo me ha de tener triste.
Lau. Posible es que no supiste
quien fue el emboçado? **Flor.** No.
Lau. Seria de los que te aman,
que vna escala facilmente
se puede asir. **Flor.** Dignamente
ladron al amor le llaman.
Lau. Laura, bien ha sucedido,
que en ninguno ha sospechado.
Flor. Que bien los he desvelado;
el primer suceso ha sido
que se escapò de criados,
que todos en la ocasión
dize vn discreto, que son. (**Fredo.**
enemigos no escusados. **Sale Man-**
Flor. mia? **Flor.** Seas bien venido,
que me has tenido, señor,
llena de asombro, y temor,
cómo como ha sucedido?
Salios los dos allá fuera.
Con notable suspension. **Vanf.**
hablan los dos! **Flor.** Cosas son
del Duque. **Vanf.** **Flo.** De q manera
el negocio dispusiste?
Lau. Despues, desdichada Flor,
que de aquel sangriento humor
me informaste, ya viste,
que yo las puertas cerrè,
porque vernos no pudiera

ningun criado, y tu fuera
te quedaste. **Flor.** Hasta aquí sé.
Man. Luego con sollicitud
al cadaver infelice
de vna arca mal capaz hize
triste, y misero araud.
Despues de imaginaciones
varias que me combatieron,
y que mi discurso hizieron
confusion de confusiones.
Salir me determinè
de la Corte, y à vivir,
mejor dixera à morir,
irme à vna aldea, porque
tres cosas así consigo,
dar al Duque mi señor
este gusto, dar color
à la tragedia que figo.
Y al fin para no vivir
donde cada instante vea
vna sombra horrible, y fea
que me dè mas que sentir.
Y así por todo el lugar
varios carros embiè,
con que à todos desvelè,
adonde fuese à parar
aquella arca, aquesta pues
se llevò à vna casa mia,
que ha dias que está vazia,
al Carmen, porque despues
que anochezca de allí pueda
sacarla con cuerdo intento,
y meterla en vn Convento,
que sepulcro le con ceda.
Pues de noche, y disfrazado,
facando vn arca certada
de vna casa despoblada,
y poniendola en sagrado,
mi rezelo se asegura,
tiene lugar la piedad,
mi casa seguridad,
y el cadaver sepultura.
Sale Becoquin, y Federico, de ganapanes.
Flor.

Flor. Temerosa te he escuchado.

Beco. Notables estratagemas de amor. **Fed.** Beco quin no temas, pues hasta aqui hemos llegado.

Flor. Es todo lenguas la fama, y temo que diga el viento: mas quien es? **Fed.** Deste aposento, que se ha de sacar, nueva ama, que el carro cargado està, y para llevar el peso falta mas hato? **Man.** Con esso buen hombre os entraís acá: no ay allà fuera cuidado?

Fed. No se enoje su merced, porque yo solo me entrè tan necio, y determinado. Que buena disculpa tengo, puesto que lo he dicho ya que por la hazienda que està en este aposento vengo. Y he estrado, es cosa llana en querer, pues està abierta, sacarla yo por la puerta, quando otros por la ventana.

Si vuestro enojo cruel no topa en dezir que ya de aqueste aposento està mudado quanto ay en èl.

Man. No es aquesta la ocasion de averme enfadado assi, sino de que entreis aqui, sin esperar mas razon.

Flor. Refirle à èl no conviene, sino à quien le dexò entrar; que razon no ha de guardar, señor, quien razon no tiene. Que mas prueba de venir sin ella, que aviendo ya dicho que por lo que està aqui ha venido, dezir luego, que estará mudado, pues si estarlo imaginais, à que efecto assi os entraís sobervio, y determinado?

Pues si ya mudado està venis errados los dos, porque en estandolo, vos no teneis que hazer acá. Y en efecto salios fuera, que lo que està en este quanto no se muda aora. **Fed.** Harto, señora, lo agradeciera yo à su merced. **Man.** Pues à vos que os puede importar esso? **Fed.** Estoy ya rendido, al passo que sustentado oy por Dios, y quisiera descansar, si es que algun descanso espera quien vive desta manera.

Flo. Puesto que se ha de mudar, ya que estos dos han entrado, dexa que saquen, señor, lo que ay aqui, pues mejor será salir deste enfado de vna vez. **Man.** Has dicho bien, esta ropa sacad.

Flor. Por esse estrado empeçad.

Fed. Pues en nombre de Dios ten.

Beco. Toribio vamos sacando las almohadas assi.

Man. Flor, y Laura estaos aqui, y ved lo que van sacando de aqueste quarto los dos.

Salen Flor, y Laura.

Fed. Mirad lo que sacan otros, que esta hazienda con nofoma segura està. **Bec.** Si par Dios buelve Toribio à toreer.

Fed. Todo bien asido vâ.

Bec. Si, que señor mandará que nos den para beber.

Fed. Cargad este tercio. **Bec.** Yo? **Fed.** Ten firme. **Beco.** Tenedle vos.

Man. Turbado ando Flor, à Dios.

Fed. Fuese ya tu padre? **Flor.** Si.

Fed. Pues salgâ, ingrata Flor, de casa mudable, falsa, y cruel,

embueltas en fuego, y llanto mis desdichas de vna vez. Salgan, pues, salgan del pecho todos juntos de tropel los agravios de mi amor, los desprecios de tu fee. Pero ay de mi! que aunque quiero quejarme de ti, no se por donde emiece, que quanto estudio traxè, al ver mis ojos, se me olvidò, y entre el dudar, y el temer mis zelos enmudecieron, cobardes deven de ser, pues solo saben hablar adondè no ay para que.

Fed. Federico, esposo mio, mi dueño, mi amor, mi bien, que estremos, que sentimientos son estos, que pena es la que te affige, que agravio, que pesar, ò que desden? porque si te adora el alma, siempre amante, siempre fiel, siempre tuya, y siempre mia, de quien te quejas, y à quien? que trage esseste, que es esto, como buelves sin temer los peligros de tu vida?

Aun no lo sabes bien: mas como vn Sabio dezia, donde quiera que yo estè, mis bienes están conmigo, que allà era hazienda el saber, yo que soy Sabio en desdichas, puedo dezir al revès, conmigo traygo mis males, que son mi hazienda tambien, y assi no importa que venga à morir, pues cierto es, que aunque me estuviera allà, allà muriera tambien, y aqui muero con ventaja, pues yo muero, y tu lo ves.

Bec. Pregunto, haze nada al caso que yo cargado me estè, que aunque es delante este cielo, soy Atlante muy novel, y darè con todo en tierra.

Fed. Esso importa assi, porque si alguien viene, te halle assi. Becoquin, dando à entender que vamos sacando ropa.

Beco. El que entrare, si me vè, como cargado, cargando, no lo entenderà tambien?

Flor. Floro ponte tu à esta puerta; tu à aquella, porque aviseis si buelve mi padre, agora dime tu si ya te vès à tu voz restituyendo, que queja (ay de mi! si èl sabe lo que passò à noche, yo soy muerta!) **Fed.** Si dirè, que no por aver callado al verte, Flor, olvidè lo que tengo que sentir, antes cobré aliento, bien como el curso de vna fuente, que estorvandole el correr con la mano, se haze atras, falta vn instante, y despues buelve con mayor violencia, assi mis ojos tambien, que corren siempre desdichas, en el punto que te ven se suspenden aquel rato, estorvados del plazer de verte, con mayor fuerça buelven al llanto despues, porque el poder resistido corre con mayor poder.

Flor. Prosigue, y no hagas cobardes los zelos, que siempre fue su opinion el ser valientes, mas muy de valientes es, quando rièn sin razon.

acobardarse, y temer.
Fed. Pues ya es forzoso el hablar,
 perdona Flor si esta vez
 pierdo el respeto à tu honor,
 que no ay zeloso cortés.
Flor. Del mal que vienes herido
 sola de esta suerte sè,
 y antes que me digas mas,
 si te puede merecer,
 mi amor, alguna fineza,
 te suplico que me des.
Federico una palabra. **Fed.** Si doy.
Flor. Perladete. **Fed.** A qué?
Flor. A que no te he ofendido,
 y que mi honor, y mi fee
 al lado viven del Sol,
 y con mas ventajas que el,
 à que te amo como à elposo,
 y al fin señor, aunque estés
 persuadido à tus agravios,
 soy quien soy, di agora pues.
Fed. Ya no tengo que dezir,
 porque sino he de creer
 que faltas, Flor, à quien eres,
 siendo mudable, y muger,
 no tengo de que quejarme,
 y así yo, yo callaré
 el ayer visto en tu calle,
 (visto dixè) yo me errè,
 que no lo ví (ay quien callara)
 en fin no dirè que te
 que estubo en tu calle gente,
 que se arrojado tambien
 de tu balcon yna escala,
 fuera ojála su cordel
 vn laço para mi cuello,
 pues subió por ella quien
 es mas dichoso que yo,
 porque menos firme es,
 que entrò dentro, que pasó
 lo que los dos os sabeis:
 si esto no he de creer, digo
 que es verdad que dizes bien,
 que se engañò quien lo vió,
 y pues que mentira fue,
 à Dios Flor, guardese el Cielo,
 quien eres serás (si à fee)
 pues no es faltar à quien eres,
 que en efecto eres muger.
Flor. No has de salir, oy, espera

Bec. Sueltame Flor. **Flor.** Oyeme.
Fed. No es posible, cree de mi
 que no has de bolverme à ver
 en tu vida, y plega à Dios,
 que las nuevas que te den
 de mi, sean que à las manos
 de vn traydor. **Flor.** La voz de
 mi señor, mi señor dixè,
 yerro de la lengua fue,
 porque quien ofende amando,
 ni es mio, ni lo ha de ser.
Fed. No te arrepientas, que yo
 la palabra tomare.
Flor. Pues has de darme. **Fed.** Yo te
 sin hablar, no ay para qué.
Flor. Pues no has de salir de aquí
 hasta escucharme. **Fed.** Di, pues.
Flor. Nunca has visto, Federico,
 (que he de valerme tambien
 de comparaciones vo)
 vn vidrio, que el Rosicler
 del Sol finge mas colores
 en verde, y azul papel,
 que dibuxò en cielo, y tierra
 el apacible pinzel
 de naturaleza, y luego
 el color, al parecer
 que es fingido, del cristal
 no dexa señal despues?
 así, aunque los zelos tuyos
 te hagan terminar, y ver
 sombras, fantasmas, visiones,
 con voz, con cuerpo, con ser,
 son aparentes no mas,
 que zelos saben hazer
 de las lagrimas cristales,
 y así vn zeloso tal vez,
 aunque lo que ve es verdad,
 es mentira lo que ve.
 Esto el alma te asegura,
 y así te digo que fue
 apariencia solamente,
 que no te pudo ofender.
 Vete agora, vete agora,
 vete Federico, pues.
Fed. Agora no quiero irme,
 que primero he de saber
 de tu boca si es verdad
 lo que te he dicho. **Flor.** Si es

luego llegó el emboçado. **Flor.** Si
 Abierto vn balcon, y en él
 una escala. **Flor.** No lo niego.
 Y subió vn hombre?
Ahi fue. **Fed.** Entrò en tu quarto?
Es verdad. **Fed.** Habló contigo?
Tambien. **Fed.** Y no me lo negas?
No. **Fed.** Porque, di fiera, porque
 pues que ya me contentava,
 aunque es cierto que lo sé
 con que lo negas tu,
 mín que poco à dever
 me llego, pues no te deve
 una mentira (à crueldad)
 porque, porque no me engañas
 à quiera ingrata? **Flor.** Porque
 es verdad, quanto me acusas,
 no el ser mudable, y infiel,
 y yo no quiero negarlo,
 dando con esto à entender,
 que si mi culpa es mentira,
 lo es mi disculpa tambien,
 que el que ha de dezir verdad,
 Federico, no ha de hazer
 el prologo con mentiras,
 porque el mentiroso es bien
 no creerle las verdades,
 quando las diga despues.
 Pues si vè à dezir verdad,
 ya no puedo mas tábien: **Dexale.**
 que pesado es vn estrado,
 los diablos carguen con él.
Disculpa ay! **Flor.** Si. **Fed.** Plega à Dios,
 no dudes, prosigue pues:
 quien puso la escala? **Flor.** Nadie.
Quien el emboçado fue?
No lo conocí. **Fed.** Aquí entrò
 en tu quarto. **Flor.** No lo sé.
Pues donde està la disculpa?
En no saberlo. **Fed.** Muy bien,
 disculpa es no saberlo,
 de suerte que yo he de ver
 los agravios cara à cara,
 y las disculpas por fees
 à Dios Flor, tienes razon.
Si quisieres irte, vete,
 que no ay mas satisfacione
 que darte, que no saber
 quien, porque si le haviere

hablado supiera quien:
 vete, vete, y plega à Dios
 que las nuevas que te den
 de mi, sean que mi muerte
 ha sido. **Fed.** Derèn, derèn
 las maldiciones. **Flor.** mia
 (mia dixè) yerrò fue
 de la voz, que por costumbre
 pronuncia amores tal vez.
Flor. No tienes que arrepentirte
 que yo no te tomare
 la palabra. **Fed.** Luego estás
 enojada tu tambien?
Flor. Si, pues que de mi has tenido
 tan baxo concepto. **Fed.** Quien
 no tuvo zelos amando?
Flor. Quien amò con firme fee?
Fed. Aunque vaya yo enojado
 no lo quedas tu esta vez,
 haga las pazes el tiempo
 que nos falta. **Flor.** Mal podrè
 resistirme à mi desseo
 quando estoy queriendo bien
 mi señor, y à fin errarme,
 sino porque lo has de ser,
 à Dios Federico. **Fed.** A Dios
Flor. Flor. Bolverete à ver?
Fed. Si, que ya no he de ausentarme.
Flor. Como?
Fed. Importame tambien.
Flor. Pues en Torreblanca estoy.
Fed. Pues à Torreblanca iré.
Flor. Ay perdido dueño mio!
Fed. Ay mi mal logrado bien!
Bec. Ay mi bien pesado estrado,
 el diablo te lleve amen. **Vase.**
Salò Manfredo desfragado.
Manf. Quien se vió mas afligido,
 ni en mas peligroso empeño,
 que yo, sin que fuese dueño
 del delito cometido?
 retirado, y escondido
 mi desdicho me buscò
 en mi casa, allí me hallò
 sin llamarla con mi dicho,
 que aun no fuere mi desdicha
 quando la llamara ya.
 Oculte el noble delito
 de Flor, por salvarme à mi,
 y tré

y truxé advertido aqui
con vn secreto infinito
el arca que solicito
de aqui sacar escondida.
fin que à otro testigo pida
favor, porque desta suerte
lleve vna muerte à otra muerte,
que ya no es vida mi vida.
Yà solo en la calle estoy,
abrir esta puerta puedo;
con pavor, assombro, y miedo,
confieso que à verte voy
joven infeliz, no doy
passo que no me parece
que se eriza, y estremece
el cadaver (fuerte dura)
pidiendo la sepultura,
que ya mi valor le ofrece.

Vase, y sale Federico, y Becoquin.

Bec. Quien ha de entenderte? *Fed.* A mi
apenas me entiendo yo.

Bec. Yà no has de partirte? *Fed.* No.

Bec. Y has de quedarte aqui? *Fed.* Si.

Bec. Pues como has de estar aqui
despues de averte passado,
señor, lo que me has contado?

Fed. Por esso mismo no quiero
ausentarme, que assi espero
quedar, Becoquin, vengado.

Sale Manfred, con vn arca.

Manf. Aunque se esfuerça el valor,
las fuerças no lo consienten,
bueno es antes que se intenten
mirar las cosas mejor.

Mas dos hombres veo, el vno
podrá ayudarme; mancebo
por vuestro traxe me atrevo
en caso tan oportuno.

Esta arca aveis de llevar
aqui cerca, y daros quiero
vuestro trabajo primero,
y despues à refrescar
rén amigo de esta parte.

Fed. Bien por Dios, voy ocupado.

Man. Pues yo que estoy yà empujando
en esto, o he de matarte,
o has de hazello. *Fed.* Lance
si me quiero resistir
podrá justicia venir,
y conocerme, de fuerte,
que à mi dicha corresponde
la ocasion, ya es fuerça aqui
llevala, pues vengo assi:
ayude, y digame adonde
se ha de llevar. *Manf.* Id delante,
que yo os seguiré. *Fed.* Tome.

Bec. Què quierés? *Fed.* Aguárdame
en este puestro vn instante.

Bec. Aquí aguardo. *Man.* Gente fiera
por si fueré el Duque, es bien
irme. *Salen el Duque, Clotaldo, y*

Clot. Deteneos. *Fed.* A quien?

Clot. Al Duque. *Fed.* Gran cosa intera
què mandais? tenido estoy.

Clot. Què es aquesto que llevais?

Fed. Vn arca. *Clot.* Y adonde vais?

Fed. No sè por Dios donde voy,
ai detrás su dueño viene,
èl les dirà donde va.

Clot. Adonde viene? *Fed.* Ai està:
parece que guito tiené
de verme cargado. *Clot.* Aquí

no viene nadie, este es
ladron. *Duq.* Prendedle, y despues
lo sabremos. *Fed.* Ay de mi!

Duq. Reconocelde. *Llegan los*

Clot. Señor,
Federico es. *Duq.* Desta fuente.

Clot. Sin duda à darte la muerte
viene en tal trage. *Fed.* A rigor.

Duq. Lo que en el arca ay mirad.

Clot. Dame la llave? *Fed.* Què llave
wiose desdicha mas grave?

Duq. Luego la descerrajad.

Criad. Abierta pienso que viene
con solo vn cordel liada.

Desliada. Cria. Desliada

Duq. Ved lo que contiene.

Jesús, y que mal olor,

o has de hazello. *Fed.* Lance

si me quiero resistir

podrá justicia venir,

y conocerme, de fuerte,

que à mi dicha corresponde

la ocasion, ya es fuerça aqui

llevala, pues vengo assi:

ayude, y digame adonde

se ha de llevar. *Manf.* Id delante,

que yo os seguiré. *Fed.* Tome.

Bec. Què quierés? *Fed.* Aguárdame

en este puestro vn instante.

Bec. Aquí aguardo. *Man.* Gente fiera

por si fueré el Duque, es bien

irme. *Salen el Duque, Clotaldo, y*

Clot. Deteneos. *Fed.* A quien?

Clot. Al Duque. *Fed.* Gran cosa intera

què mandais? tenido estoy.

Clot. Què es aquesto que llevais?

Fed. Vn arca. *Clot.* Y adonde vais?

Fed. No sè por Dios donde voy,

ai detrás su dueño viene,

èl les dirà donde va.

Clot. Adonde viene? *Fed.* Ai està:

parece que guito tiené

de verme cargado. *Clot.* Aquí

no viene nadie, este es

ladron. *Duq.* Prendedle, y despues

lo sabremos. *Fed.* Ay de mi!

Duq. Reconocelde. *Llegan los*

Clot. Señor,

Federico es. *Duq.* Desta fuente.

Clot. Sin duda à darte la muerte

viene en tal trage. *Fed.* A rigor.

Duq. Lo que en el arca ay mirad.

Clot. Dame la llave? *Fed.* Què llave

wiose desdicha mas grave?

Duq. Luego la descerrajad.

Criad. Abierta pienso que viene

con solo vn cordel liada.

Clotaldo, y vn hombre, à quien;

mas pintarlo no conviene,

quando todos por la sala

entran ya. *Flo.* No te despeñes,

triste pensamiento, no

me arrastres, discursó tente.

Sale Clotaldo, y Federico con prisiones,

vendado los ojos.

Clot. Entrad vos solo conmigo,

todos los demás se queden:

señor Manfred? *Manf.* Señor.

Clotaldo, pues desta suerte

vos en mi casa, què es esto?

Clot. Importa que solo quede

con vos. *Man.* Pues dexadnos solos.

Flor. Dizen que astrologo suele

ser el coraçon, y yo

presumo que he de creerle,

que en las desdichas no ay

astrologo que no acierte. *Vase*

Clot. Ay bella Flor, quanta culpa

en estos sucessos tienes!

Man. Ya estoy solo. *Clot.* Pues leed.

Dale vn papel.

Man. Decreto del Duque es este.

Lec. Manfred, Conde de Anxi,

à mi servicio conviene,

que esté en Torreblanca preso

Federico, en lo mas fuerte

della, donde el Sol apenas

por solo vn resquicio entre:

No le quiteis las prisiones,

y ninguno à hablarle llegue

fino vos, y assi vos solo

le llevad lo que comiere:

esto importa à mi honor, esto

lo mando, pena de muerte.

Clot. Y yo assi os lo notifico.

Man. Yo to obedezco, y si puede

informarse mi cuydado,

dezidme, que caso es este,

porque prende à Federico?

Clot. Por las sospechas que tiene

de la traycion que sabeis,
y porque dió à Enrique muerte.
Manf. A Enrique dió muerte? *Clo.* Si,
quedad con Dios: imprudente
coraçon mio, pues tanto
solo à profanar te atreves,
y sabes por los efectos
que Flor ama, estima, y quiere
à Federico, no temas,
fino impossibles emprende,
no pierdas las oçiones,
que el Cielo te favorece. *Vas.*

Flor. De aqui me llevó el temor,
y aqui el temor me buelue, *Al paño.*

fin que mi padre me vea,
detrás de aquestos cancelles
le oyre. *Man.* Preso Federico,
yo Alcayde, mi casa el fuerte,
y por la muerte de Enrique,
que enigma, cielos, es este?

Flor. Muerte, Enrique, y Federico
dixo, demos neciamente
otro passo à ver que dizen
Federico, Enrique, y muerte.

Manf. Yo he de salir desta duda,
Descubrelle.

Federico, ya os consiente
mi valor, que en tantas penas
la luz del Sol os consuele.

Fed. El mayor consuelo mio,
es, señor Manfredo, verme
preso en vuestra misma casa,
dichoso el que en ella muere.

Flor. Que miro, pues mis desdichas
ir adelante no pueden,
demos otro passo atras.

Manf. Ea tan rigurosa suerte
poder dispensar quisiera,
en este orden, y que fuesse
hospedage generoso,
pero yo. *Fe.* No ay que ofrecirme
merced ninguna, el rigor
executad de las leyes,
que à vn poderolo enojado,

y à vn enemigo valiente
no vence quien se resiste,
fino quien se humilla vence.
Flor. Ya que mis desdichas veo,
oir las quiero claramente,
demos otro passo. *Man.* Quien
discurre tan cueradamente
disculpe mi accion, venid
donde vna torre os encierre,
y donde el Sol no os visite.

Fed. A todo estoy obediente.
Man. Seguidme, pues, pero en
dezidme que caso es este?

Fed. Lo que el sabe me pregunta,
mas contarcelo previene.
Sali desterrado. *Man.* Ya
lo se. *Fed.* Bolvi neciamente
en este trage à la Corte,
nunca à la Corte bolviessse.

Man. Pues que os sucedió? *Fed.* To
vn hombre. *Ma.* Si. *Fe.* ¿por
en este trage, me dize
que vn arca fuya le lleue.

Ma. Valgame el Cielo, que escu
que à quien di el arca fue este,
y porque no os escusasteis,
siendo vos? *Fed.* Porque valiente
quiso del valor, y yo,
porque no me conociesse,
si acaso alguno llegava
antes quise parecerme
à mi trage, que à mi mismo,
que es el accion mas prudente
saber vn hombre medirse
à lo que pide su suerte.

Manf. No conocisteis quien era?

Fed. Quando yo le conociesse,
foy Cavallero, y por mi
ninguno ha de perder, fuesse,
y yo encontrado del Duque,
fue fuerza el reconocerme
el rostro, mas en el alma,
que el de rebogo ve siempre.

viendose en verme assi,
porque el mudar trage tiene
ya confessado el delito,
que no ha imaginado hazerse,
sino saber que llevaba,
como el Cielo previene,
que nada puede ocultarse
aunque el sabe que inocente
estoy en aqueste caso)
que en mis manos viesse
confessado el delito,

¿cómo el alma echar no puede.
¿Briola, y halló (ay de mí!)
à Enrique (infelizé fuerte!)
imagen en el cadaver
desta à su primera especie,
¿cómo en fin (à traydor)
del suceso muy alegre
por oçiones que callo)

¿cómo confirmó delinquente,
no solo desta desdicha,
mas de que quise atreverme
à matar al Duque, y bien
que el que en esto miente.

¿pero si de las supremas
estas las segundas penden,
el Cielo por sus juyzios,
que investigar no conviene,
¿cómo que en agenas culpas
propias penas redimiesse.

¿cómo estoy contento Manfredo,
que no haze dura la muerte
pena, sino la culpa,
¿cómo si quien ninguna tiene,
que me con el vulgo muero
amado, alegre muere,
que morir por la verdad
la mas felice suerte.

¿Sabe Dios quanto me pesa;
este agravio quiere hazerle
el Duque à mi valor,
mas de mas de que inocente
que moris, sois mi amigo
¿y Dios, quien hablar pudiesse,

mas el callar, no es valor
quando assi el honor se ofende.

Manf. Venid Federico. *Fed.* Vamos.

Man. El Cielo amigo os consuele.

Fed. El mi inocencia defienda. *Vas.*

Flor. Y el tan gran traicion revele:

Ay de mí, si las desdichas
reposito, y numero tienen,
y conforme los sugetos
da el Cielo males, y bienes,
como en mis males ordena
que vnos con otros se encuentren?

Si es fuerza salir vn cuerpo
para que el cristal se llene
de otro, como estando llena
vn alma, otros caber pueden?
Pero como en la constancia
es mi valor tan valiente,

assi los males se miden
con el sugeto que tienen.
Pues no tengo de rendirme,
siempre amante, firme siempre,
escollo expuesto à las olas,
roca firme à sus baybenes

ha de hallarme la fortuna,
viva, y muerta eternamente.
Ya mi padre avrá cerrado
las puertas, y como fuele,
se irá à reposar, las llaves
he de procurar cogerle,

y ver à mi amado esposo,
aunque honor, y vida arriesgue.

Salé Becoq. De esperar desesperado,
he venido à resolverme
à aguardar aquí à mi amo,
centro solo, donde suele,
como del infan mudo, ora
hallarse naturalmente.

Fl. Quien es? *Bc.* Bueno. *Fl.* Becoquin?

Bec. Tan poco mi amor te debe,
que agora me desconfoces?

Flor. Antes para conocerme,
¿cómo suele hazerle el alma,

¿cómo Dios, quien hablar pudiesse,

como estrella que procede
las luzes del Sol que adoro.

Bec. Ya ocafo soy do perecen:
has visto acafo à mi amo?

Flo. Acafo no pude verle,
muy de proposito fi,
que de proposito quieren
los Cielos que muera yo.

Be. De que manera? *Flo.* No aprietes
las cuerdas à mi tormento;
pero ven, si verle quieres,
cargado el cuerpo de hierro,
si el alma de penas fuertes.

Bec. Que està preso? *Flo.* Preso està
en essa torre, y de suerte,
que no se si saldrà vivo;
mas si saldrà, aunque mil vezes
muera yo. *Be.* Encontrole el Duq?

Flo. Y en trance amigo tan fuerte,
que confirmò sus sospechas.

Bec. Plegue al Cielo que por verle
no me aprieten las agallas,
como à muchos acontece.

Vanse, y sale el Duque, y Clotaldo.

Clor. Digo que serà mejor,
por ser del Pueblo querido,
que en la carcel, y sin ruido,
pruebe, señor, tu rigor,
porque del vulgo adorado,
aunque voz de Dios le llaman,
tal vez su deidad infaman,
quando juzga apasionado.
Y así si quieres hazer
informacion de su vida,
al que oy prendes homicida,
libre mañana has de ver.

Duq. Mucho mi amor le disculpa,
pues siempre conocí en el
alma noble en pecho fiel.

Clor. Si halla disculpa la culpa,
en ti, quien le ha de culpar?
tambien yo abonarlo quiero,
pero temo que el azero
que allà no pudo emplear,

de luto, y llanto no vista
este miserable Estado.

Duq. El apriera demasiado;
fiera, y horrible conquista:
vè dile à Manfredo. *Clor.* Que
mandas señor que le diga?

Duq. Ha embidia fiera enemiga:
dile pues. *Clor.* Que le dirè?

Duq. Dile. *Clor.* Que señor? *Duq.* No
hà Cielos, que gran rigor!

Clor. Que he de dezirle señor?

Duq. Dirasle (à fortuna ayrada)
Clor. Bien de mis dichas dudè.

Duq. Dile, pues, que à Federico,
que mal à postrar me aplico,
la echura que levante,
dile que allà en la prision
le dè vn garrote (ay de mill).

Clor. Harelo señor, así. *Vanse.*

Duq. Que terrible es la passion
que aquefte siempre ha mostrò
contra Federico, y yo,
si el alma no se engaño,
della misma he confirmado,
que està de todo inocente,
que hombre de tan gran valor,
que ofendido à el ofensor,
honrado como valiente
sufre sin mostrarse ayrado,
y en medio de tanta injuria
sabe refrenar su furia,
pacífico, y reportado,
muestra como por cristal,
à donde el Sol rebervera,
que à pesar de embidia fiera
goza alma noble, y leal.

Oy la postrera experiencia
de su lealtad he de hazer,
para poder convencer
la ambicion con la inocencia.

A velle à la carcel voy,
porque desta vista infiero,
pues me llaman justiciero,
que allà no pudo emplear,

de ser juzgado oy.
Vanse Federico, Flor, y Becoquia.

Ya no por carcel, por Cielo
podrè esta torre tener,
pues que te merecí ver.
Ni ningun daño rezelo,
que si la muerte remi,
pues, bellissima Flor,
emerla por su rigor,
no por quedar sin ti,
aunque si las almas son
eternas, podrà la muerte
privarme del bien de verte,
de tu dulce prision.

Que si eterna has de vivir,
eterno has de ser tambien,
no priva de tanto bien
la desdicha de morir.

Pues si los cuerpos divide,
quedando ausentes las almas,
nuevos Laureles, y Palmas
à mis dichas apercibe.

Pero mal mi bien empleo
en tiempo tan descado,
pues con penas he mezclado
las glorias que ya poseo:
como estás? *Flo.* No has visto
quando entrè rosados velos
busca el Sol nuevo Orizonte,
dexando en nuestro Emisferio
los ayres en nuevo asombro,
la tierra en mudo silencio.
Los animales confusos,
abiertos de horror el cuello,
hasta que buelve à adorarlo
con nuevas mudexas, siendo,
sin ausencia muerte à todo,
vida, y fer su nacimientos:
pues si así el alma que vive,
ausente de los reflexos,
que della luz de tus ojos
comunica, ausente dellos,
muere à todas sus potencias,
muere à todo sentimiento,

hasta que buelve à gozar
de tu vista rayos nuevos.

Fed. Ay Flor del alma, ya Flor
de verde, y caduco almendro,
que por vestirse temprano,
nunca diò fruto à su dueño:
si fuy tu Sol, y te diò
verdor loçano mi aliento,
oy serà fuerça gozarle,
pues son mi ocafo estos hierros;
ay Flor! *Flo.* No llores bien mio,
que si soy tu Flor, yo espero
verte presto renacer
con resplandores, Febeos,
siendo en tus muertas cenizas
el Fenix tu de ti mesmo;
sirviendo aqueftas cadenas
de secos ramos Sabeos,
repiñendo siempre vidas
inmortal contra los tiempos.

Bec. Lo aveis tan bien discurrido,
que à interrumpir no me atrevò
tambien sentidos pesares;
mas ay, la puerta han abierto,
tu padre viene. *Flo.* No importa,
que con su licencia vengo.

Sale Manfredo con una cesta.

Manf. Siempre es noble la piedad
hija. *Flo.* Señor. *Man.* Vete presto,
porque he visto de la Corte
venir gente, aunque de leños,
por si es recado del Duque.

Flo. Solo tu gusto deseo;
à Dios señor Federico.

Fed. Pagueos, bella Flor, el Cielo
esta piadosa visita.

Bec. A Dios tambien, pues no puedo,
asistir à tus prisiones. *Vanse.*

Fed. El deseo os agradezco.

Man. Sentaos, y come vn bocado,
Federico, que yo espero,
veros libre, porque son
las coleras de los dueños

D 2 rem

tempestades, que en vn hora
muestran el Cielo sereno.
Fed. Ay mi Manfredo, ay amigo,
si lo dezis por consuelo,
yo lo agradezco. **Manf.** Comed.
Fed. No podré. **Má.** Pues por lo menos
bebed, y confortaréis
el estomago. **Fed.** No tengo
sed. **Manf.** Bebed por vida mia.
Fed. Por el juramento bebo. **Bebe.**
Manf. Pues à Dios, porque no es bién
que me encuenren sea dentro:
si son Ministros del Duque
los que vienen. **Fed.** Solo espero
despues del Cielo, en tus manos.
Manf. Cree que tu bien intento.
Vase. **sale Flor, y Clotaldo.**
Flor. Para darle de comer,
como su Alteza ha mandado,
en este punto ha baxado
el solo. **Cl.** Quierole ver,
que ay nueva orden. **Flor.** No será,
viniendo por vuestra mano
muy piadosa (há vil tyrano!)
Cl. El seño, en la vuestra está,
como vos queráis que viva,
haziendo feliz mi suerte,
vivir podré, aunque à la muerte
traygo orden que se aperciba.
Nor. Nunca esperé de vos menos.
Cl. Qué respondeis, bella Flor?
fino à mi amor, à su amor
se lo debeis quando llenos
estos Estados están,
que al Duque traydor ha sido,
que en Saxonia le ha vendido,
y que ha muerto à Enrique, dàm
mis intentos nuevo medio
para librarle, si vos
me quereis bien. **Flor.** Vive Dios,
villano, que si el remedio,
no digo yo de vna vista,
pero del mundo, estuviere
en que yo bien te quisiera
fuera del mundo homicida.
Nor. y dale tu recado,
y dize bien, pues arguyo,
que si es de su muerte, es tuyo;
y no de quien te ha embiado
à mi padre, que antes quiero

verle muerto con honor;
que no obligarle al amor
de vn falso, de vn lisongero.
Cl. Pues advierte; mas aqui
viene Manfredo, callar
importa, y disimular,
que mi negocio hago así.
sale Manf. Clotaldo? **Cl.** Amigo Manf.
el Duque como confia
de vuestro valor, me embia.
Flor. Toda el alma cubre va mi vida.
Cl. A que porque no alborote
de Federico la muerte.
Flor. Ay Dios, y que dura suerte.
Cl. Le mandeis dar vn garrote
en la prision, mas él
viene aqui, y os lo dirá.
sale el Duq. Adonde Manfredo está?
Manf. A tus pies. **Duq.** O amigo fiel,
pues qué ay del prelo? **Manf.** Señor,
tus ordenes no he excedido:
por mis manos ha comido
siempre. **Duq.** Tirano rigor,
verle quiero. **Manf.** Voy por él.
Cl. Mira, gran señor, que queda
libre, como verte pueda
el rostro. **Flor.** A barbaro ignel.
Duq. Mis desleuidos perdonad
bella Flor. **Flor.** Dame tus pies.
Duq. Con qué vuestra hermano es
con mas lanceza os tratad:
mi padre es el Conde, y yo
por mi hermana os he tenido.
Flor. Honrar vuestra hechura ha sido.
sale Federico, y Manfredo.
Fed. Y à vuestras plantas llego,
gran señor, vn desdichado
dichoso en averos visto.
Duq. Qué mal la piedad recibio,
despejad. **Cl.** Ola, cuydado. **Vase.**
Duq. Y pues, Federico, que
de cargos à tantos cargos,
despues de tiempos tan largos,
como en mi casa os honré,
teneis que dar, que yo mismo
(mirad que grande es mi amor)
por el vltimo favor,
de amor, al fin barbarismo,
los quiero de vuestra boca
oir, dezid, proponed,

de mi piedad creed
esto. **Fed.** Y à esta sola invoca
este criste, desvalido
de la fortuna, y de vos,
aunque muy bien sabe Dios,
señor, que no os he ofendido.
A los tratos de Saxonia,
qué dezis? **Fed.** Que de mi vida,
viendo yo mismo homicida,
sea vltima ceremonia,
ser de todos blasfemado,
como el traydor mas aleve,
si el pensamiento mas leve
de mi parte os ha agraviado.
Y en el quererme matar,
en la caza? **Fed.** Ya el honor
es quien me fuerza, señor,
si me forçava à callar
mi valor, si que publique,
aunque con agra culpa,
la verdad en la disculpa.
Duq. Valgame Dios, y de Enrique
muerto por vos, pues hallado
fue en vuestros ombros, qué duda
que queda la lengua muda,
como el animo postrado.
Cl. Carlos, Duque de Borgoña,
de Austria generoso rama,
descendiente del que puso
la estocque en la Casa de Austria.
Y es tiempo que mis verdades,
puertas al silencio abran,
y lisongeros cobardes,
descubran fingidas caras.
Ya sabes con la lealtad
que te servi vezes tantas,
y en la paz, y yà en la guerra,
dando plumas à la fama,
y que mi sangre no debe
à la mejor de Alemania
audas, pues oyeme agora,
verás que lo son del alma
en esta Ciudad, que inunda,
mas que con liquida plata
el gran Danubio, con sangre
de enemigos en su infancia.
En competencia servi
à vna bellissima Dama,
(tan noble como hermosa,
tan prudente como honrada)

de esta esinge esse Clotaldo,
mas con fortuna coneraria,
pues le despreciava à él
al passo, que à mi me amava.
Sucedio lo de Saxonia,
el traste aquellas cartata
el guante de desafío,
el perder por el tu gracia,
y al fin el ir desterrado,
si es el ausencia en quien amé
muerte civil, que los cuerpos
perdonan, y las almas mata.
Tu, señor, lo considera,
si acaso de veras amas,
pues este tirano Imperio
se estiende à fieras, y plantat,
partime, y à mi criado,
diziendo donde esperaba,
orden di que aquella noche
la calle, y puertas rondara
de mi dama, alfin lo hizo,
quando mudable, è ingrata,
(ò quizà como ella dize,
y es lo cierto) desdichada
ocasion à su hermosura,
que vn galan con vna escala,
no sé que Clotaldo fuesse,
si bien lo revela el alma,
escalò por vn balcon
la fuerza mas soberana
que puso el Cielo en la tierra,
de armas de honor pertrechada,
tanto que baxar le obliga
mentidas las esperanças.
Esto me estava contando
mi criado, quando à caza
llegaste à la misma parte
adonde yo le aguardava.
Escondime, que el respeto
del dueño tiene por sacra
ceremonia vn pecho noble,
recostaste en la falda
de aquel apacible monte,
y de alli à poca distancia
vi que sacava el traydor,
para matarte la daga:
salí à librarle, aunque tu,
ò mi desdicha, me paga
mal esta accion, que infelizo

con los servicios agravía.
 Bolvia bien disfrazado
 por desmentir asechanças,
 (valgame el Cielo! qué es esto?
 que confusiones, que bacas
 fiente el pecho) al fin señor
 (Jesvs, el alma se arranca!)
 encontré vn hombre cargado
 de aquella infelize carga,
 que como me vió vestido
 destas pobres antiparas
 (que es esto Cielos!) me obliga
 à que la caxa le trayga:
 yo por no ser conocido
 no resisti, tu rondavas,
 me encontraste, aqui preso
 me embiasse (fuego exala)
 el coraçon (Cielos muero!)
 sirvan de rumba tus plantas
 al cuerpo mas infelize,
 concha de la mas preciada,
 perla que el honor vincula
 en sus vividoras aras:
 todo el Cielo sea conmigo.

Jesvs, valedme. *Cae en sus brazos.*

Duq. El te valga,
 víose caso mas horrendo!
 que vna pena imaginada
 baste quitarle la vida
 à vn hombre de prendas tantas!

Ola Clotaldo, Mafredo. Sale los dos

Clot. Señor. **Maf.** Señor que nos madas.

Duq. Dad al cuerpo sepultura,
 pues reyna en el Cielo el alma.

Maf. (Bien obró el vino (que es esto
 señor? **Duq.** Con mortales anías,
 luchando en mis brazos muerto
 se ha quedado, al punto le hagan
 sus exequias. **Maf.** Al fin puedo
 llevarle à enterrar? **Duq.** Y tanta
 pena siento, que à poder
 darle vida, y à mi gracia
 restituirla, lo hiziera.

Maf. Yo voy à hazerlo que manda

vuestra Alteza. **Du.** Ven Clotaldo
 agora solo me falta
 comprobar esta verdad
 con este traydor. **Clot.** Oy cana
 vitoria mi pretension,
 quiero buscar quien me haga,
 dandole à Carlos la muerte,
 señor de la Casa de Austria.

Vanse, y sale Flor, y Florida

Flor. A aquesto al fin ha venido
 que será felice suerte,
 hazer honrar con su muerte
 à la que dió à mi marido.

Flor. Puesto que justa esperanza
 fuera (siendo así verdad)
 no quiere el Cielo piedad,
 que le ofrece con vengança.
 Si Federico mató
 à Enrique (aunque es caso incien-
 to tres aveís de esperar,
 que aunque la ley esto dió
 por castigo al homicida,
 y ella satisfecha quede,
 la que le perdió no puede
 de vna muerte sacar vida
 para su difunto esposo,
 y así, amiga yo te ruego
 no hables al Duque, que vn su-
 facar otro no es forçoso.

Sale Becoquin.

Bec. Víose desdicha mayor!

Flor. Que ha sido? **Bec.** Tu padre lle-
 no es posible que me atreva
 adezillo de dolor.

Flor. A quien lleva? **Bec.** A Federico.

Flo. Adonde? **Bec.** A dalle sepultura.

Flor. Triste nueva, suerte dura.

Cae sobre almohada, y sillas y.

Flor. Reportate te suplico,
 buelve en ti Flor, ay de mí!
 que pienso que ella tambien
 murió. **Fl.** Ay Dios! muerto mi
 y viva yo. **Fl.** Buelve en ti,

Flor hermosa. **Flor.** Dime amigo,
 dieronle garrote? **Bec.** No;

de sentimiento murió

de perderte. **Flor.** Ay enemigo

hado! **Flor.** Retirate vn rato,

descansa. **Flor.** No le avrá

descanso en mi, pero ya,

Clotaldo, à Duque ingrato!

Cielo cruel? **Flor.** No profigas,

porque es justo el sentimiento.

No le muestro, pues no siento

mi propia muerte, ay amiga.

Ayudale, como pueda

venir à su quarto. **Bec.** Ten.

Ay de mí! muerto mi bien,

para que vida me queda?

Sale Clotaldo con tres valientes.

Como digo, en este puesto

los tres aveís de esperar,

porque aqui sale à cazar

à Duque. **i.** Ya está dispuesto

como has ordenado.

Retiraos, pues, que ya viene.

Todo hombre se previene

à caso. **Clot.** Amigos, cuydado.

Duq. No me dexa el pñamieto

de caso tan assombroso

reposar, mas que reposo

de hallar à tal tormento?

Clotaldo está aqui, y aqui,

pues me dà el sitio lugar,

yo tengo de averiguar

lo que à Federico oí;

saca la espada traydor.

Señor. **Duq.** Sacala villano.

Repara. **Duq.** Aleve, tyrano

de mi amor, y de mi honor,

sacala digo, ò así

me he de matar. **Clot.** No fabrè

gan señor porque? **Duq.** Porque

eres traydor. **Clot.** Aqui

amigos, que agora es

tempo. **i.** Ninguno se atreve

à tal valor. **Duq.** Aleve

no te han de valer los pies. *Siguele.*

Clot. Huye Rodulfo no vea

el Duque à ninguno aqui,

Vase, y sale retirandose, y cae à los pies

detè el brazo, ay de mí! *(del Duque)*

aunque tu rigor se emplea

tan justamente. **Duq.** Emboscada,

tienes traydor prevenida,

y pides que te dè vida?

Clot. Ya señor es acabada,

ya de muerte estoy herido,

oyeme, que es accion cuerda,

porque el alma no se pierda,

pues el cuerpo se ha perdido.

Yo al de Saxonia escrivi,

dandole de tus intentos,

ardides, y pensamientos

noticia, yo pretendi

en este monte matarte,

como tambien quise agora;

y con intencion traydora,

y pretension de heredarte,

intentè descomponer

à Federico, y à Enrique

matè, no es bien te suplique;

quando ya no puede ser,

me des la vida, el perdon,

te pido, y à Dios, que muero,

èl te guarde. **Duq.** A lifonjero,

ya se acabò tu ambicion,

no en vano (fiera passion!)

hizo el alma sentimiento

à executar el intento

que el traydor me aconsejó,

que Dios à los hombres dió

este divino instrumento.

Llamar quiero algún Montero,

que retire à la espesura

este cuerpo, sepultura

no ha de tener, justiciero

me llaman, mostrarlo quiero

oy, aunque digan de mí

que es impiedad, pero allí,

viene Mafredo, el iera, *quiere*

De vn Castigo tres Venganças.

quien le retire, y darà
vengança à su vista assi.

Sale Manfr. Ya es forçoso q̃ aya hecho
efecto el veneno fuerte,

que con amagos de muerte,
de tal fuerte abraça el pecho,
que llega al vltimo estrecho
al que le toma, este es

el sepulcro. **Duq.** Ya à mis pies,
Clotaldo entre amargas queexas,
diò veneno à mis orejas,

y al fùelo el cuerpo del pues,
Por provarle en este puesto,

à facarle prouoque
la espada, y en el hallè
que à nueva traycion dispuesto,

vna emboscada avia puesto,
pero viendo mi valor,

alas le prestò el temor,
y huyendo, quedò vengado

mi sobrino, disculpado
mi amigo, y muerto el traydor.

Manf. Dentro de mi noble casa
diò la muerte el fementido

Clotaldo à Enrique, esto supe
de Flor, por que el atrevido

escandalo sus balcones,
y hallando alli tu sobrino,

que de Florida llamado,
por sus zelos avia sido,

le diò la muerte, y yo fuy
quien por el secreto quiso

darle sepulcro, y topando
disfragado à Federico,

aquella arca le entreguè
con quien à tus manos vino;

hizisteme del Alcayde,
yo al fin como prevenido

de su inocencia, fiar le
pretendi, dandole vn vino,

de fuerte confecionado,
que privado del sentido

le dexò en tus manos, donde
por tu mudado aduerido,

à que tu segunda vez
me lo mandasses benigno,

sepulcro le di, y agora,
gran señor, avia venido

à ver si de aquel beleño,
despiertos yà los sentidos

estava, tres plantas son,
el sagrado, y este nicho

quien le sirve de sepulcro,
y adonde no sin divino

impulso diste la muerte
al traydor, como se ha visto;

esta es la losa. **Duq.** Levanta
Manfredo, que quiero vivo

ver al que llorè difunto.

Dent. Manf. Federico, à Federico.

Dñ. Fed. Quiè me llama? **Manf.** Quiè
nuevo ser. (ha dale)

Sale Federico. Cielos que miro!
señor vos aquí, què es esto?

Duq. Dame los braços amigo,
que ya los Cielos publican

tu lealtad. **Fed.** Por tan divino
favor les rindo mil gracias.

Duq. Mira allí el cadaver frio
de tu enemigo, à mis manos

muerto por divino instinto.
Yo te reduzco à mi gracia,

y doy las rentas, y oficios
del traydor. **Fed.** Mayor merced

señor, à tus plantas pido.

Duq. Pideme lo que quisières.

Fed. Mis pernas, y mis peligr os
darè por bien empleados;

como engañe el cristal fino
de la bella Flor mi mano,

pues parte en ellos ha sido.

Duq. Yo de mi parte lo orongo.

Manf. Yo le recibo por hijo
heredero de mi casa.

Duq. Y tengan con vn castigo
sin tan justa tres venganças
mia, saya, y la de Enrico.